

Año primero.

Num. 1.

LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

ORGANO DE LAS ESCUELAS GRATUITAS PARA OBREROS DE LA CONGREGACION

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana---Gandía

A JESUCRISTO

REY INMORTAL DE LOS SIGLOS

TRIUNFADOR Y DESPOJADOR DE LA MUERTE,

DUEÑO ABSOLUTO DEL HOMBRE,

DE LA FAMILIA Y DE LA SOCIEDAD

CONSAGRA ESTE SU PRIMER NUMERO Y CUANTOS TRABAJOS EMPRENDA

LA JUVENTUD.

¡HOSANNA AL HIJO REY!

Al enviar el Eterno Padre á su Hijo Unigénito al mundo en carne humana, para la obra sublime de la redención, el primero de los soberanos títulos que quiso transmitirle por juro de heredad, en medio de sus bajas y pobres apariencias, fué éste de Rey. Nacido en pesebre, pero Rey; perseguido y desterrado, pero Rey; ocupado en quehaceres de artesana profesión, pero Rey; manso y apacible adoctrinador de las turbas sencillas, pero Rey; vendido, azotado y puesto en Cruz, pero Rey. La invisible corona de su realeza divina no se cae de su frente ni en las pajas de Belén, ni en los campos ni aldeas de Galilea, ni entre las convulsiones y estremecimientos del Calvario.

EL CIRIO PASCUAL

En los primeros tiempos el cirial no era más que una co-

lumna en que el Patriarca de Alejandría escribía la época de la celebración de la Pascua. Siendo Alejandría la ciudad que tenía los mejores astrónomos, el Obispo tenía el encargo de consultar cada año, para venir en conocimiento del primer domingo posterior al décimocuarto día de la luna de Marzo. Con arreglo á la respuesta de los astrónomos, escribíase por orden del Patriarca de Alejandría en una especie de columna de cera el catálogo de las principales fiestas del año y se remitía al Papa, que recibía aquel canon con mucho respeto, lo bendecía y enviaba otros semejantes á á otras iglesias, que lo recibían con igual veneración. Poco después trocóse aquella columna en un cirio que sirvió para alumbrar en la noche de Pascua, considerándose al propio tiempo como á emblema de Cristo resucitado.

EL TALLER DE SAN JOSE

Pertenece el taller de San José á los religiosos de San Francisco de Asís, que lo reedificaron á su costa en el solar de una Iglesia, que á su vez habían allí construído los fieles para perpetuar la memoria del local, donde, según inmemorial y constante tradición, tenía su taller de carpintería el Patriarca San José.

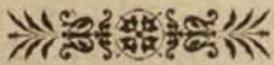
Es muy linda la capilla que conmemora las dulces escenas de la vida de la Sagrada Familia; y la tienen los PP. tan limpia y aseada, que encanta á todos los viajeros que la visitan.

Está colocado el altar al N. del Santuario; es de mármol, construído en Nápoles á expensas del marqués de Nicolay en 1860.

Debajo del ara santa hay un hermoso cuadro que representa á la Sagrada Familia. El Niño Jesús ayuda en sus faenas á San José, que aparece allí aserrando madera. Al pié del cuadro se leen las palabras siguientes: «*Hic erat subditus illis*».

También representa á la Sagrada Familia el cuadro del altar; pero Jesús está figurado en edad adolescente y leyendo á sus padres las Sagradas Escrituras.

(De Páginas Escolares).



MITIN ANTICLERICAL

Ya se celebró el mitin republicano en Villarreal. El Sr. Azzati lo pensó mejor y... se quedó en Valencia. Con esto Villarreal se vió privada de presenciar la *manifestación* original con que se le quería obsequiar, pues se le quería recibir con todos los paraguas viejos que hay en la población. Se ha archivado esa idea para cuando el Sr. Azzati intente visitar la vecina ciudad.

Este mitin anticlerical y en favor de las escuelas laicas lo debe Villarreal al médico que le ha cabido en suerte D. José Gil.

Ya puede ver Villarreal á quién tiene entre sus muros; un señor que si para médico, á pesar de las alabanzas republicanas, le faltan más de cien, en

cambio para impío le sobran más de mil.

C. de C.



A SAN JOSE

Nunca sin el Niño.

De variadísimos modos en las pinturas y estatuas se le pinta ó se modela al Glorioso Patriarca: ora joven, ora anciano, con cerrada ó luenga barba; ora con faz afligida, ó alegre como unas pascuas; ya bajo verde palmera, ya junto á limpia fontana; caminando en la llanura, trepando por la montaña; aquí empuñando la sierra, allí la florida vara; mas como quiera que sean sus cuadros ó sus estatuas, sea joven, sea anciano, con corta ó con luenga barba, en el monte ó en la llanura, con sierra ó florida vara, jamás se ve sin su Niño, sin el Niño de su alma: aquí le sostiene en brazos, allí de la mano anda, ó en el taller le contempla entre virutas y tablas. Siempre, siempre con el Niño, con el Niño de su alma, que mil caricias le hace con sus manecitas blancas. Mientras sus ojos se miran y al mirarse se regalan y así los dos de esta suerte suaves las horas se pasan. Y al ver yo al Santo bendito, con el Niño Dios, mi alma se recrea dulcemente, y le invoca confiada; que todo cuanto suplica enseguidita lo alcanza.

José Rodríguez Montero.

Alumno del 4.º año del Colegio de La Guardia.



LOS SACRIFICIOS

DE LOS NIÑOS

Yo he visto entre gente obrera adoptar huérfanos, acoger ancianos, partir con el hijo ajeno el pan medido que el hijo propio comía... y me dicen que el sacrificio es fácil para el pobre acostumbrado á carecer de todo, pero refractario al rico

que no comprende deba absterse de un goce que está en su mano satisfacer. Pues... si desgraciadamente esto es cierto; si el pobre es tan rico de sentimientos y el rico es tan pobre de virtudes ¡envidiemos al pobre! ¡compadezcamos al rico! ¡encomendemos á la misericordia del Señor esta misérrima generación actual y... eduquemos al niño! Sembremos en su alma semillas de sacrificio y amor; hagámosle saborear la dulce dicha del desprendimiento; preparemos una nueva generación verdaderamente caritativa, no filantrópica ¡que es muy distinta la filantropía de la caridad!

Para lograrlo, para grabar en estos corazoncitos de cera la idea de que al satisfacer un goce es indispensable socorrer una necesidad, bastará que al comprar un bebé precioso para nuestras hijas, compremos una muñeca de cartón para una niña pobre; que al obsequiarles con una golosina, vaya en el mismo paquete un panecillo para un pobrecito; que al adquirir una piel para su abrigo, se adquiera un pañuelo de lana para un infeliz; que al regalarles una moneda, se les recuerde que la primera fracción ha de gastarse en limosna, y de esta manera adquirirán insensiblemente la dulce costumbre de asociar el socorro del pobre á todas las superfluidades de su vida, y acabarán absteniéndose de muchas superfluidades, para saborear el dulcísimo goce del sacrificio y amor.

Hace pocos días gocé indeciblemente con un sacrificio infantil. Unos amigos míos inspiraron á sus hijos la idea de escribir la carta de Reyes pidiendo que en vez de juguetes y golosinas les trajeran dinerito para entregar á nuestro señor Obispo, que de rodillas suplica una limosna para los templos incendiados. La idea se aceptó con entusiasmo. «¿Cuánto traerán los Reyes? ¿Y si sólo traen centimitos negros?» «¡Será que Vds. no merecen más!» Pero «¡qué vergüenza! ¿Cómo entregarlos al señor obispo?» «Con humildad y reverencia!» Y los pobres niños se acostaban; y la madre feliz limpiaba y ponía las monedas para que pareciesen «di-

nerito del cielo»... Y llegó el gran día, ¡qué júbilo! ¡qué entusiasmo! ¡qué emoción tan novísima para aquellos angelitos la de verse en los salones del Palacio episcopal, recibidos y acariciados por el señor Obispo, y recibiendo de sus venerables manos un libro piadoso enriquecido con dedicatoria autógrafa! «¡Míralos qué felices!», me decía su madre. «Los juguetes de los pasados Reyes ya están rotos; los reyes de este año ¡nunca los olvidarán!»

Y al preguntarle: ¿quién te enseñó á educar así á los hijos? contestó sonriendo: «Mi madre que era muy buena y que á buen seguro no había leído en toda su vida un tratado de educación. Entonces no había céntimos; todos mis premios, todas mis buenas acciones se recompensaban con monedas de dos cuartos; pero al entregármelas decía siempre mi madre: un cuarto para un pobre y otro para tí.» La inversión del cuarto mío se solía pleitear ¿caramelos? ¿anises? ¿chocolate? pero antes de comprar nada se entregaba el cuarto al pobre; y esto hoy y esto mañana y esto siempre.. formó costumbre. No lo dudes, María, Dios da el ciento por uno. La felicidad de mi esposo, la manera de ser de mis hijos, la dulce paz de esta casita mía se debe al «cuarto del pobre». Y mirando al cielo añadió conmovida: «¡Pobre mamá! ¡bendita sea!»

M.^a VICTORIA.



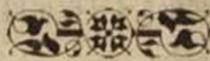
DATO CURIOSO

Al volver la procesión de los ramos, según la liturgia de este día, algunos niños de coro ó cantores, penetrando en el interior del templo y cerrando las puertas, cantan el himno: *Gloria, laus*, que es una especie de canto de victoria.

El clero contesta desde fuera á cada estrofa del himno con la estrofa ó estribillo común: *Gloria*, etc. Concluido el canto, el subdiácono hiere la puerta con el astil de la cruz, y aquella se abre, entrando clero y pueblo en la iglesia.

Esta ceremonia simboliza la

entrada del Salvador triunfante en el cielo, que no penetra solo; sino que, destruílo el pecado que cerraba el acceso y patente y franca la entrada, nos hace entrar en pos de sí. La iglesia es, pues, imagen del cielo; el celebrante representa á Cristo, los infantillos son figura de los ángeles, y el pueblo lo es de los elegidos. Se entabla un dialogo á través de las puertas cerradas, para indicarnos que la Cruz victoriosa abre, por decirlo así, el paso á la Iglesia militante y la reúne con la Iglesia triunfante.



HISTORIA DE MUCHOS

Errante en el oscuro
Desierto de la vida
Paz y luz he buscado;
Por cuantas sendas vi
Gusté la copa ansiosa
Con que el amor convida,
Y respondiome el tedio:
—No hay paz ni luz aquí.
Fama, renombre, gloria,
Mundanos oropeles
Una hora á manos llenas
Ganar me prometí;
Viendo el fango en que medran
Tan sórdidos laureles
Me dijo el desengaño:
—No busques paz aquí.
Bañó mi frente luego
La estrella matutina,
Y abismado en su lumbre
Al Gólgota subí;
¡Oh, Jesús, cuán turbado
Miré tu faz divina!
No hallé la paz al punto,
Mas la esperanza sí;
Despues siempre que un triste
Miro pasar llorando
Con las amargas lágrimas
Que yo también vertí,
—Ven, hermano, le digo,
Ven creyendo y amando;
¿Paz y luz quieres? Mira,
Sólo allí, sólo allí.

(Gabino Tejado.)



NUESTRA PASION

Las angustias en el Huerto, angustias del género humano son. Todos tenemos traiciones de Judas en la triste vida. Nos han negado personalmente los discípulos más queridos, y han

renegado una doctrina salvadora como si fuese mal y error. Todos los labios han probado la hiel acerba que despiden las fauces del calumniador. Todos hemos bebido el agrio vinagre de los desengaños y todos hemos amasado con hieles el pan de cada día. La tierra es una infinita calle de Amargura, por la cual vamos cayéndonos y levantándonos con la cruz al hombro y las espinas en las sienas; calle de la Amargura terrible, á cuyo término sólo descubrimos el Calvario de todos con el sepulcro á las plantas.

E. Cast.

LOS SOLDADOS

INGLESES

El Duque de Wellington, vencedor de Waterloó, se levantó un día en la Cámara de los Lores para pedir más libertades para los católicos, pronunciando estas palabras notables:

“Milores: Habéis coronado mi cabeza con gloriosos laureles; mas no debéis olvidar que yo debo esas victorias que tan ampliamente me recompensáis á los soldados católicos.”

La Cámara se conmovió al oír aquellas palabras que salían del corazón de tan ilustre veterano. Desde entonces datan las consideraciones de que son objeto los católicos ingleses, y desde entonces se les lleva á Misa todos los días festivos, sin armas, de gran uniforme y con su Manual que se les da á cada uno; este Manual ha sido impreso por el Gobierno y se titula *Libro oficial*.

Contiene el referido Manual un capítulo titulado Consejos á los soldados cristianos, cuyo resumen dice así: “Soldados: vuestra profesión es considerada con justicia como una profesión noble y distinguida. Debéis proteger vuestro país en la hora de peligro, y proteger á los débiles injustamente atacados.” Gustavo Adolfo tenía costumbre de repetir:

“Los mejores cristianos son los mejores soldados. Vuestros jefes os designarán cuáles sean los enemigos de fuera. Los de dentro vosotros mismos los co-

nocéis: la impureza, las bebidas, los respetos humanos, las blasfemias, etc.,,

Estas y otras atinadas reflexiones que contiene el precioso Manual, no estarían de más en todos los cuarteles.

S. C.



IMPORTANTE

Por motivos del todo ajenos á nuestra voluntad no pudo nuestro humilde semanario la **JUVENTUD** comenzar su publicación el día de San José, según era nuestro deseo y teníamos anunciado en el último número de la **HOJITA** que para en adelante gustosa cede su puesto á la **JUVENTUD**.

UN ALCALDE

Para que sirva de ejemplo á todos los alcaldes de España, sin duda, nos ruega el de Utrera, en atento B. L. M., la publicación del siguiente bando. «D. José Gutiérrez de los Ríos, Alcalde Constitucional de esta Ciudad, y por acuerdo unánime de la Corporación, hago saber: que debiendo velar por todo aquello que tienda á ejercer su influencia en las costumbres públicas reprimiendo con arreglo á nuestras leyes todas las violencias de la Constitución, y desterrando de nuestro pueblo cuanto fuese ofensa manifiesta de la moral y del pudor, con audaz provocación á la inobservancia de aquellas virtudes cívicas y particulares, que deben distinguir á las sociedades cultas; y considerando como una marcada señal de decadencia el torpe vicio de la **Blasfemia**, que si acusa falta de sentimientos religiosos, es evidente signo de incultura y carencia de civismo, porque el menosprecio de la suprema autoridad de Dios es el rompimiento de todo freno moral, y la legitimación de todos los desórdenes; siguiendo el ejemplo de no pocas dignísimas autoridades locales, vengo en disponer que los agentes de la autoridad, encargados de velar por el cum-

plimiento de las ordenanzas municipales, cuiden diligentemente de delatar cualquiera falta en este sentido.

Yo confío en la sensatez de los nobles hijos de esta Ciudad, que detestando tan repugnante delito, reprobado por todos, no habrá en este punto lugar á falta alguna, que sería juzgada, si la hubiere, con arreglo á las disposiciones del Código penal vigente.»



A LOS CATOLICOS DE GANDÍA Y PUEBLOS COMARCANOS

¡Católicos, amantes del honor de nuestra España! Conocida es de todos vosotros la inicua campaña de difamación y calumnia de que por parte de los masones extranjeros, y aun de algunos malos españoles, han sido objeto los dignísimos oficiales que han tenido que juzgar á los autores de los bárbaros sucesos de la semana infernal de Barcelona, borrón eterno de nuestra gloriosa historia.

Estos jefes nobilísimos, no menos valientes militares que rectísimos jueces, cerrando los oídos á las voces de la adulación y de la amenaza, y puestos los ojos solamente en lo que pedía la verdad y la justicia, sin reparar en los peligros á que se exponían y dando gallarda muestra no menos del valor indómito del soldado español, que de la rectitud inflexible del justo juez, fallaron conforme á las leyes contra aquellos que trabajaban por la deshonra y destrucción de nuestra España.

Por este fallo justísimo, que de tan grandes é inminentes males ha librado á nuestra querida patria, los dignísimos jueces de Francisco Ferrer, el gran propagador de las **ESCUELAS LAICAS**, y con ellos nuestro glorioso ejército, han sido

villanamente ultrajados y calumniados por los enemigos de nuestra patria, de nuestro honor y nuestro Dios.

Por este motivo no han faltado corazones bien nacidos, genuinamente españoles y agradecidos á lo mucho que debemos á nuestros abnegados soldados, que han concebido el laudabilísimo proyecto de ofrecer á los jueces que condenaron á Ferrer un homenaje que sea como un público testimonio de admiración y agradecimiento y amor para con todo el Ejército español, que tan digna y gloriosamente sabe cumplir su obligación destruyendo al enemigo ora en el tribunal militar, aun á costa de la propia honra, ora en el campo de batalla, aun á costa de su sangre generosa.

¡Vivan los jueces que condenaron á Ferrer propagador de las **ESCUELAS LAICAS**!

¡Viva el glorioso é invencible Ejército español!



IMPORTANTE

La escuela nocturna gratuita para obreros Congregantes abrirá de nuevo sus clases el miércoles próximo 29 del corriente.

¡OJO!

EL LIBERAL ha sido condenado por los Emms. Cardenales-Arzobispos de Toledo y de Santiago de Compostela, por los Excmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y de Granada, y por los Excmos. Sres. Obispos de Tortosa, Málaga, Córdoba, Lérida, Pamplona, Salamanca, Jaén, Almería, Cartagena, Guadix y Palencia.



Gandía 26 de Marzo de 1910.

CON APROBACION ECLESIASTICA

Seau Chiquet